



Nuestro tiempo es hoy

En la vida normal de todos los días, hacemos cosas o desarrollamos actividades según se nos presenten las oportunidades. Y en distintos ámbitos como la economía y el deporte se habla de “hoy es el tiempo de invertir”, o de que un jugador tiene la oportunidad tan esperada para demostrar su valía, cuando el técnico lo llama y sabe que esta es su oportunidad dorada.

Hoy veremos, en la Biblia, cómo algunas personas aprovecharon las oportunidades en su momento. Veremos cómo acomodaron sus prioridades, alentándonos en los tiempos en que vivimos, a llevar a cabo un hermoso y fructífero trabajo como Familia de Dios: el de anunciar el Reino que vendrá, y el nombre del Señor Jesucristo. Sabemos que nuestra labor en el Señor nunca será en vano¹, traemos esperanza y aliento, tanto al cristiano como a todas las personas. Vamos a comenzar en el Evangelio de Marcos, para ver cómo el Señor Jesucristo y los que vivieron en aquella época, aprovecharon el tiempo y la oportunidad.

Marcos 16:15-18:

15 Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

Este fue el mandato para ellos en ese tiempo, de labios del Señor Jesucristo, con un propósito específico.

16 El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

Este es el propósito y el corazón de su Padre y nuestro también, que las personas tengan vida por siempre y, que en esta vida tengan fruto, que tengan vidas bendecidas, plenas de poder. Este debiera ser nuestro propósito y corazón también. ¿Cuándo prediquemos el Evangelio a toda criatura, qué es lo que ocurrirá?

17 Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; 18 tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

¹ 1 Corintios 15:58.

Y vaya que llevaron a cabo lo encomendado: innumerable cantidad de gente fue sanada de diversas enfermedades; ellos llamaron al arrepentimiento, es decir que los llamaron a un pronto cambio de rumbo de sus vidas. El Reino de Dios se había acercado con la presencia del Redentor caminando sobre la Tierra.

Pero volvamos un poquito atrás para ver el comienzo de la tarea de Jesucristo, aprovechando su oportunidad y su tiempo. Él los había comisionado, testificándoles en su lugar de trabajo.

Mateo 4:17-19:

17 Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

¡No perdió el tiempo!, aún con la “toga mojada” y luego de superar victoriosamente las tentaciones en el desierto, comenzó su labor.

18 Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. 19 Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.

Ellos quizá estaban enfrascados en sus tareas, como estábamos nosotros cuando fuimos testificados, aquel día maravilloso en que alguien se animó a hablarnos la Verdad de Dios acerca de Su Hijo Jesucristo, que vino para que tengamos vida y para que la tengamos en abundancia, dejando atrás una vida de incredulidad y sin mucho fruto. Y a cuántos de nosotros nos llegó la buena nueva en nuestros trabajos, a cuántos les acercamos la novedad también². Ellos, como nosotros, aprendieron a ordenar sus prioridades, y lo que antes era importante: el trabajo, sus hobbies, dejaron de ser la prioridad de sus vidas, y les fue encomendada nada más ni nada menos que la tarea de ser pescadores de hombres. La pesca, su actividad principal, seguiría siendo su sustento, pero la “oportunidad de oro” se les había presentado con el mismísimo Jesucristo: la de anunciar el Reino que se avecinaba. Hoy ese Reino esplendoroso está más cercano todavía que en aquel tiempo; esta es la salvación a la que refiere Mateo 4, la esperanza de una vida por siempre, en un Reino que será aquí sobre la Tierra.

Veamos la respuesta de estos hombres a la invitación y aprendamos de ellos.

Mateo 4:20-24:

20 Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron.

² Juan 10:10 b.

¡Al instante! no desaprovecharon la oportunidad. Habrán dicho: ¡Este es nuestro tiempo!, dejando su tarea en segundo plano, aprovecharon la presencia de semejante hombre, nuestro Señor Jesús.

21 Pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó. 22 Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron.

¡Al instante!, tal vez sin pensarlo mucho dejaron la barca y a Zebedeo y se fueron tras Jesucristo (probablemente dejaron a Zebedeo atendiendo el negocio, para ellos ocuparse de otro asunto más importante).

23 Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. 24 Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paráliticos; y los sanó.

Maravilloso y práctico, para aprender cuando nos ponemos de acuerdo con nuestros hermanos para estudiar la Palabra, o para compartirla con otros, no permitimos que el mundo nos distraiga. Qué maravilla, el Reino de Dios en acción, milagros y sanidades en beneficio de las personas, como es la voluntad de Dios: que estemos sanos, libres de las aflicciones y tormentos que tienen su origen en el archienemigo de Dios.

Este maravilloso hombre, el más grande que caminó sobre esta Tierra, no sólo trabajó en ese tiempo con los que le siguieron, sino que también avizoraba un gran tiempo y Administración, la de la Gracia, de la cual somos hoy partícipes, pudiendo nosotros hacer iguales cosas que ellos y aun mayores.

Juan 14:12:

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

Él ya “fue al Padre”, estamos en la Administración de la Gracia. Jesucristo fue resucitado, y 50 días más tarde envió espíritu santo³ lo que nos habilita a hacer mayores cosas que él.

Hechos 1:8:

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

³ Hechos 2:33.

La comisión la tenemos ahora nosotros para llevar la Palabra hasta lo último de la Tierra. Este es nuestro tiempo y una gran oportunidad para no dejar pasar. Y como en el tiempo de los Evangelios, el Señor sigue “comandando el Equipo”, como Cabeza del Cuerpo. Él está siempre presto para abrirnos puertas y añadir.

Hechos 2:47:

Alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

Él sigue ayudándonos en la bendita “pesca”, y nosotros ordenando nuestras prioridades, ya que el asunto no se trata de “largar todo...”, sino de que, por los lugares donde desarrollamos nuestras actividades, como quien no quiere la cosa, **pero queriéndola**, hacemos el anuncio; en la facultad, en el trabajo, en el gimnasio, y por donde andemos.

Hechos 16:14 y 15:

Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía. 15 Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedarnos.

A nuestra querida Lidia le llegó el anuncio y al igual que los pescadores de los Evangelios aprovechó su oportunidad y su tiempo, llevando a Pablo y sus amigos a su casa, invitándolos con insistencia, amorosamente a que se quedasen a compartir la Palabra, así como hacemos nosotros cuando organizamos nuestras reuniones en casa y nuestros Findes: los constreñimos en el amor de Cristo a que vengan.

2 Corintios 5:14 y 15:

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; 15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

Habiendo confesado a Jesucristo como Señor, ya no somos de nosotros: nuestras prioridades han cambiado y, al igual que Lidia, Pedro y los hijos de Zebedeo, ya no queremos vivir para nosotros mismos sino para aquel que murió y se entregó por nosotros.

Entonces... ¿cómo no aprovechar estos momentos en los que vivimos como una oportunidad única en nuestra vida, entendiendo que nuestro tiempo de predicar el Evangelio es **hoy**, es **ahora**?

Hablando de oportunidades, veamos un ejemplo más, en el Antiguo Testamento, sobre cómo ordenar las prioridades y no dejar de servir a Dios a pesar de nuestras responsabilidades seculares.

1 Samuel 17:20:

Se levantó, pues, David de mañana, y dejando las ovejas al cuidado de un guarda, se fue con su carga como Isaí le había mandado; y llegó al campamento cuando el ejército salía en orden de batalla, y daba el grito de combate.

El valiente jovencito David tenía una tarea que desarrollar; él cuidaba las ovejas de su padre, pero fue enviado por él a llevar alimentos a sus hermanos que estaban con el ejército del Dios de Israel para entrar en batalla. David no descuidó sus responsabilidades, sino que “dejó sus ovejas al cuidado de un guarda”, y muy conocida es la valerosa acción de nuestro David, venciendo al gigante Goliat y devolviendo la dignidad al ejército del Dios viviente. Quizás para el mundo no seamos importantes, pero para Dios sí lo somos, y eso lo sabía David, quien no desaprovechó la oportunidad.

Las demandas de la vida cotidianas mantienen demasiado ocupados o preocupados a los hijos de Dios hoy en día, y pareciera que en cada etapa de la vida tenemos una razón o excusa: “No... es que estoy a full con la Facultad, me quiero recibir y trabajar...”. Luego el trabajo nos sigue privando de dar nuestro mejor para Dios; entonces ¿serviremos a Dios cuando nos jubilemos?

La cuestión aquí sería la de ordenar prioridades en nuestro corazón. **La Palabra sobre el mundo no se moverá con los que no tengan muchas obligaciones, sino con hombres y mujeres deseosos de llevar a la práctica lo aprendido de la Palabra de Dios** y de poner en operación el don de espíritu santo, en beneficio de las personas en los lugares donde vivimos.

¿Cómo se enterarán las personas de las maravillosas posibilidades que tienen de una vida por siempre, de una vida victoriosa aquí mientras Cristo regresa, si nosotros no se lo hacemos saber?

Proverbios 25:25:

Como el agua fría al alma sedienta, Así son las buenas nuevas de lejanas tierras.

Tenemos hermosas buenas nuevas para el alma sedienta, como nosotros, que no sabíamos que estábamos sedientos y en necesidad hasta que alguien se animó a hablarnos la maravillosa Palabra de Dios.

Sin dudas que Pedro, David, Lidia y los hijos de Zebedeo, eran personas activas y aprovecharon en su tiempo la hermosa oportunidad de servir a Dios y a Su Hijo Jesucristo. Sin dejar de estudiar y de trabajar, testificamos a nuestros compañeros de estudio, de trabajo, de hobby o de gimnasio. Cada día puede ser propicio para hablarles de Dios, ya que el mundo no les proveerá información acerca de la vida por siempre que está disponible al confesar a Jesucristo como Señor. Por lo tanto, los invitamos a nuestras reuniones o les acercamos la Palabra de Dios a sus hogares.

Gran parte del anuncio del Reino y del nombre del Señor Jesucristo, es tener la esperanza diaria del regreso, hacer saber a otros Cristianos de la venida de nuestro amado Señor para arreglar este sistema injusto e infame, al que llamamos mundo, el cual se terminará algún día y entonces gobernaremos la Tierra junto a nuestro Señor. Por eso nos recordamos y alentamos unos a otros con las palabras de la Esperanza, sabiendo que todo lo que hagamos para el Señor no será vacío de recompensas.

1 Corintios 15:58:

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

Muchas tareas pueden ser en vano, pero nunca nuestro trabajo **en el Señor**. Tenemos la certeza de que Dios es justo y reconoce nuestra labor de proclamar Su Reino y el nombre de Su valiente Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Entonces no nos volvemos perezosos, sino que aprovechamos este hermoso tiempo que vivimos, porque aún con la maravillosa esperanza que tenemos, este es nuestro tiempo y nuestra oportunidad de oro. No la desaprovechemos viviendo según los parámetros e ideales de este mundo con frases tales como: “viví la vida ahora, después de esta no hay otra”. Aunque no nos negamos a las cosas agradables, ellas no son el centro de nuestra vida. ¿Qué cosa más grande puede haber que manifestar el poder de Dios bendiciendo a las personas, trayendo sanidad y esperanza a sus vidas?

El mandato de nuestro Señor de ir por el mundo y predicar el Evangelio a toda criatura, sigue tan vigente hoy día como en aquel tiempo. La pesca es prioritaria ahora también; que no nos callen el mundo y sus distracciones. El Señor sigue comandando las acciones como en aquel día.

Marcos 16:7:

Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.

Él sigue yendo delante de nosotros hoy día como nuestro Capitán, abriéndonos puertas para anunciar el Reino venidero, ayudando a las

personas a renacer del espíritu santo de Dios, a hablar en lenguas, a darles esperanza y aliento, haciéndoles saber que la voluntad de Dios es que tengan salud y sean prosperados en todas las cosas. Con semejante Líder, somos más que privilegiados, estamos equipados con un espíritu poderoso ▶ **es Dios en Cristo en nosotros.**

El tiempo para invertir es **hoy**, involucrándonos en los negocios de nuestro Padre, individualmente y como Familia de Dios. Esta es nuestra oportunidad dorada. Este es nuestro tiempo y nuestra oportunidad, individualmente y como Familia de Dios, de hacer las mismas maravillas que hiciera nuestro Señor Jesucristo y aún mayores, porque él ya fue al Padre.

Acomodemos nuestras prioridades, pues nuestro Padre desea bendecirnos, mientras buscamos primeramente Su Reino y Su justicia; y todo lo demás nos será añadido.



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de La Palabra de Dios sobre el Mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Hugo Lencina desde la ciudad de Jujuy, el domingo 12dic21.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960⁴ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.


Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

⁴ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio⁵ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
<https://twitter.com/clikdedistancia>

click

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

⁵ Hechos 17:11